

Coronel Luis Ángel del Río Solá, jefe del contingente español en la misión *Resolute Support*

# «Afganistán ha sido una escuela para nosotros»

Destaca el «extraordinario esfuerzo» que están realizando los afganos por consolidar una sociedad democrática

**E**l oficial de mayor rango de los 70 militares españoles en *Resolute Support*, la operación de la OTAN que asesora al gobierno afgano y adiestra a sus fuerzas de seguridad. «Una experiencia profesional de primer orden», afirma el coronel Luis Ángel del Río, cuya hoja de servicios incluye los Balcanes, Irak, Malí o el cuartel general de operaciones de la OTAN en Bélgica, entre otros destinos. El último, en la Dirección General de Armamento y Material, aspecto que resultó crucial para su designación para el puesto que desempeña en Kabul: asesor principal de la Logística Nacional del Ejército afgano.

— **España está presente en Afganistán desde 2002 ¿Qué ha supuesto esta misión para nuestras Fuerzas Armadas?**

— Demuestra nuestro compromiso con el pueblo afgano y la solidaridad con los aliados a la hora de afrontar los retos de seguridad común. Esta misión ha sido una escuela para muchos de nuestros soldados y cuadros de mando; es un lugar que por austeridad lleva al límite nuestro espíritu de sacrificio y entrega. Por otro lado, hemos comprendido que todos debemos seguir aprendiendo y adaptándonos.

— **¿Cómo nos afecta a los españoles la inestabilidad en Afganistán?**

— Existe un estrecho vínculo entre nuestros compromisos militares en el exterior y los esfuerzos políticos, un

vínculo entre la generosidad de la sociedad española y el establecimiento de un entorno estable en Afganistán. Somos conscientes de que la seguridad es esencial para el desarrollo y prosperidad de un país en libertad. Por ello, resulta especialmente importante que ningún territorio se constituya en un santuario del terrorismo, cercenando nuestros valores y modo de vida. Creo que merecemos vivir en paz y ofrecerles la misma oportunidad a otros pueblos.

— **En 2015 finalizó la misión ISAF y se estableció *Resolute Support* ¿En qué consiste esta etapa?**

— La traducción de *Resolute Support* es «apoyo decidido». Expresa el compromiso de contribuir al desarrollo de un espacio de libertad en el que las fuerzas afganas sean autosuficientes. Ante la necesidad de que el gobierno de Afganistán asuma la seguridad y defensa de su territorio, la OTAN se comprometió a liderar los esfuerzos de asesoramiento, adiestramiento y asistencia de las fuerzas militares y policiales. Los asesores

apoyamos desde el nivel táctico de pequeña unidad hasta el nivel ministerial, desde el nivel combatiente hasta la dirección de las fuerzas armadas.

— **¿Qué capacidades aporta España?**

— El contingente lo constituyen unas 70 personas: una fuerza de operaciones especiales, con el cometido de formar, entrenar y adiestrar a las fuerzas especiales afganas asignadas; y otro bloque constituido por oficiales altamente cualificados en el planeamiento y conducción de operaciones y en inteligencia militar y logística operativa. Además, de un elemento de apoyo nacional, el cordón umbilical que nos asegura el apoyo logístico y las comunicaciones nacionales.

— **¿Ha mejorado la situación del país en estos tres años?**

— Si comparamos no podemos por menos que reconocer los avances de la sociedad afgana. Si bien es posible que existan metas por alcanzar, es justo reconocer el extraordinario esfuerzo por consolidar una sociedad democrática, más avanzada, con plena incorporación de la mujer a todos los ámbitos. Existen varios índices que corroboran esta situación: la esperanza de vida ha aumentado 10 años, hasta los 53, desde 2001; la escolarización femenina ha pasado del 3 al 40,6 por 100 o la mortalidad infantil ha caído desde el 26 por 100 al 1,12 por 100. Los tres últimos años han supuesto un firme respaldo a la confianza de que pueden asumir los retos de seguridad y desarrollo a los que se enfrentan, sin ex-

*«La seguridad es esencial para el desarrollo y la prosperidad de un país en libertad»*



Rubén Somonte/MDE

cluir a ninguna parte de la sociedad, y muy especialmente las mujeres, a las que el régimen talibán recluía en un ámbito doméstico de semiesclavitud.

— **¿Qué influencia tiene la mujer afgana en el proceso de paz?**

— Su relevancia es indiscutible, de tal forma que si no se apoya su inclusión no existirá la paz. La mujer es decisiva para consolidar una sociedad, una nación. Hace más de cien años, la Constitución afgana ya garantizaba a las mujeres una presencia importante en la vida pública. A fecha de hoy, desempeñan una función aún mayor en la tarea de consolidar la seguridad del país. La ONU y la OSCE impulsan su incorporación al espacio político, y en las unidades de policía y militares la mujer se va incorporando continuamente lo que

acerca la igualdad, las independiza económicamente, y aportan una visión cultural diferente a la reconciliación.

— **¿Es viable un acuerdo de paz con los talibanes?**

— Quiero pensar que sí. Es necesario para que los valores tradicionales afganos recuperen su presencia en la sociedad y confluyan con los principios y valores democráticos que inspiramos y apoyamos. En este acuerdo debe darse por finalizado el uso de la violencia, el terror y el fanatismo para poder acudir al espacio público a defender con libertad sus idearios, respetando los resultados de unas elecciones libres, seguras, creíbles y transparentes.

— **¿Qué papel han de jugar las fuerzas de defensa y seguridad afganas?**

— Se enfrentan a un doble reto. En primer lugar, deben ampliar el espacio de seguridad estable a lo largo y ancho del país, reduciendo las áreas en disputa y extendiéndolo a las áreas rurales o de difícil acceso geográfico. Por otro lado, es preciso continuar la transformación de las fuerzas policiales y armadas para hacer frente a una insurgencia aún activa. La asunción de ambos retos favorece el reconocimiento social de sus cometidos y, por lo tanto se constituye en un elemento de cohesión nacional.

— **Kabul ha sufrido varios atentados ¿Qué medidas de seguridad adoptan?**

— La situación es de una inestabilidad moderada. Es una ciudad vibrante, que concentra el 10 por 100 de la población afgana, que son algo más de 35 millones de personas y con una importante presencia de personal internacional. El gobierno afgano tiene un interés especial en que Kabul esté convenientemente protegida. Sin embargo, las acciones de terror buscan sorprender por la dimensión del dolor y la aleatoriedad. Ante esta situación, se establecen estrictas medidas de autoprotección para las personas e instalaciones, que incluyen severos controles de acceso a las bases; movimientos en vehículos de alta protección y el acompañamiento de los *Guardian Angels*, que nos proporcionan un entorno de seguridad controlado.

— **¿Qué ha aprendido de su participación en esta y otras misiones?**

— Mi experiencia en el exterior comenzó en Irak en 2004, pasando por los Balcanes y, finalmente, Malí. En todos ellas he aprendido de la humildad, sencillez y hospitalidad de cuantos me han acogido. He comprobado que son más las características culturales que nos aproximan que las que nos separan, y que más allá del dolor y la tristeza derivada de un conflicto, siempre aflora la esperanza de una vida mejor. En Afganistán tengo el honor y el privilegio de compartir mis responsabilidades con casi 17.000 militares de 39 naciones. El mundo reconoce el esfuerzo realizado por una causa común, y no podemos fracasar en nuestro intento, como muestra de respeto a todos los soldados que han estado en estas tierras y al pueblo afgano que anhela una sociedad democrática e inclusiva.

**Víctor Hernández**